

“¿A dónde voy de aquí?”

Pronto estarás allá afuera, en el mundo real nuevamente. Encontrarás que es el mismo mundo de entonces con los mismos problemas.

No importa donde vivas, todavía tendrás tu parte correspondiente de esos problemas. Más el problema que puede hacer todos los otros aparentar más grande de lo que realmente son.

No eres la única persona que se ha enfrentado con el problema de beber. Hay aproximadamente 2,000,000 de nosotros que ya no estamos solos.

En 1935, dos hombres vieron que el alcohol había arruinado sus vidas. Sabían que los mataría si no dejaban de tomarlo. Querían parar, pero no podían hacerlo solos.

Sus familiares, amistades y médicos no podían hacerlo por ellos. No había pérdida personal, o calamidad suficientemente grande, ni amenaza, tratamiento o curación suficientemente fuerte para hacer a ninguno de los dos parar de tomar. La fuerza de voluntad tampoco dio resultados. Las numerosas y sinceras promesas que se habían hecho a sí mismos, fueron quebradas una y otra vez, sobre ese primer trago.

Cada uno de los dos hombres fue diagnosticado como un caso perdido de alcohólico. Peor aún, se veían a sí mismos como casos perdidos. Hasta que se encontraron.

Por rara coincidencia se conocieron y comenzaron a compartir sus experiencias comunes con el alcohol. Se dieron cuenta de que comprendían los problemas de cada cual mejor que sus familiares, amistades y médicos. Esta mutua comprensión les dio las fuerzas que cada uno necesitaba desesperadamente para rechazar el primer trago que siempre había preparado el terreno para el desastre.

Muy gradualmente, su nueva fuerza restauró sus esperanzas para la vida actual y la del futuro. Sobrevivieron para compartir sus experiencias con otros alcohólicos “perdidos.”

Hoy, se calcula que en Alcohólicos Anónimos hay unos 2,000,000 de hombres y mujeres que una vez se habían sentido igualmente perdidos. Todavía nos reunimos regularmente para compartir nuestra experiencia fortaleza y esperanza el uno con el otro. Nuestra vida diaria es mucho mejor ahora de lo que solía ser. Y cada uno de nosotros tuvo que hacerse esta pregunta: “¿A dónde voy de aquí?”

Ahora vivimos y nos reunimos en todas partes, a diferentes horas del día. Y esperamos que tú quieras hablar con uno de nosotros cuando salgas. Te estaremos esperando, porque alguien esperó a cada uno de nosotros. Y eso tuvo una importancia decisiva.

Busca “A.A.”

O

“ALCOHOLICOS ANONIMOS”
en la Guía de Teléfonos

Si no puede comunicarse con A.A.,
en su comunidad, escriba a:

A.A. General Service Office

Box 459, Grand Central Station,
New York, NY 10163

Esta literatura está aprobada por la
Conferencia de Servicios Generales de A.A.

Copyright © 1981
Alcoholics Anonymous World Services, Inc.
475 Riverside Drive
New York, N.Y. 10115

www.aa.org